



LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES EN LA GESTION Y RESOLUCION DE CONFLICTOS ¹

Como bien conocen ustedes, la Presidencia Española de la Unión Europea se cerró la semana pasada. En estos días, miembros del Gobierno comparecen ante la Comisión Mixta Congreso-Senado para informar del balance de las actividades en sus respectivas áreas de competencia. La Sra. Ministra ha sido convocada el día de hoy y me ha pedido que le disculpen al no poder estar aquí para inaugurar este Curso de Verano.

Dicho esto, debo en primer lugar agradecer a la Universidad Complutense de Madrid por impulsar estos cursos de verano que hacen posible el vínculo del mundo académico con el de la milicia y agradecer al Director General de Relaciones Institucionales de la Defensa, don Santos Castro, la presentación que hace de mi persona. Sus palabras están llenas de amistad y se lo agradezco profundamente. Pero quisiera hacer un inciso: uno es lo que es y lo que los demás hacen de uno, así que entiendan lo dicho por Santos Castro como la vida de un servidor público más y... nada más que eso.

Van a encarar ustedes un curso de verano cargado de interés LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES EN LA GESTION DE CRISIS Y RESOLUCION DE CONFLICTOS.

Y creo que es un curso de interés dos razones básicas que se han hecho presentes a lo largo del siglo XX de manera palpable: la apertura de las relaciones en todo orden: político, económico, social, militar, etc., y la universalización de la información y el conocimiento.

La apertura de las relaciones hizo que se abandonase el localismo por un más amplio espacio. Pero no solamente eso, sino que a lo largo del Siglo XX se produjo una expansión notable de las relaciones multilaterales que absorbió las múltiples alianzas bilaterales. Lo que cabe preguntarse es si la apertura de las relaciones, al tiempo que redujo los conflictos y equilibró los enfrentamientos, avivó la pugna de intereses entre las naciones porque uno de ellos podría ser alcanzar la primacía en esas nuevas organizaciones internacionales.

Por otro lado, sin duda, la universalización del conocimiento y de la información expandió, por un lado las posibilidades de las naciones para crecer en todos los campos, y sin embargo, por el contrario, hizo más vulnerables sus intereses porque se pusieron al descubierto de todo el mundo y desde todos los ángulos.

Lo que si queda claro es que tanto el crecimiento y como la consolidación de las organizaciones internacionales están vinculados directamente con el descenso de los

¹ Lección inaugural del curso de verano del IEEE y la UCM “Las organizaciones internacionales en la gestión y resolución de conflictos”, pronunciada por el Almirante Javier Pery (Jefe del Gabinete Técnico de la Ministra de Defensa) en San Lorenzo del Escorial, 5 de julio de 2010.

conflictos entre las naciones. Pero paradójicamente eso no quita que se haya desarrollado otra naturaleza de conflictos, con otros actores y con otras formas de acción que han llenado la geografía mundial y cuyo tratamiento merece pensar en nuevas formas de actuación.

En este contexto de la apertura de las relaciones y la universalización del conocimiento y de la información, las organizaciones internacionales ampliaron el concepto de defensa por el de seguridad, algo así como desechar la idea de creer que siempre hay un enemigo del que hay que defenderse, por la de aceptar que hay momentos en que el deseo de avanzar de uno se cruza coyunturalmente con la voluntad de otro que busca alcanzar otra meta diferente.

Este cruce de trayectorias, imprevisible, súbito, temporal y sometido a la voluntad de cada uno de los actores es lo se ha denominado crisis.

Y como las crisis surgieron, también nació la gestión de crisis como método para la resolución de conflictos, una herramienta común de la que se han dotado todas las organizaciones. El método, unas veces sirvió como elemento de apoyo para afrontar el fondo de la cuestión y otras simplemente para delimitar el marco del conflicto y evitar su expansión. Por cualquiera de las razones, el método resultó útil.

Y como de lo que se habla en las crisis es de voluntades, con trayectorias diversas, donde no hay caminos preestablecidos, donde el movimiento y la evolución son continuos, debemos aceptar que el objetivo de la gestión de la crisis nunca será recuperar la situación anterior, sino mantener el control los acontecimientos, conocer los impactos que se han producido y actuar en consecuencia para alcanzar una nueva situación de estabilidad.

A diferencia de otras situaciones previsibles, ante las cuales se puede establecer un protocolo de actuación o un plan de contingencia, en las crisis resulta complicado establecer una secuencia ordenada de acciones para dar respuesta a la situación. Es por eso que se requiere un alto grado de flexibilidad precisamente por lo imprevisible y súbito con que se presenta y por la desconocida respuesta que el adversario pueda dar.

En esta situación es difícil aceptar las teorías del todo o nada o que cuando todas las opciones fracasan, únicamente la solución militar resolverá la cuestión. Todo lo contrario, en las crisis no solamente vale la razón de la fuerza sino que hay que aportar la mayor fuerza de la razón.

Así pues, si miran en el entorno de las organizaciones internacionales, despejan las soluciones y se concentran en el modo en que resuelven los conflictos, verán que hay factores comunes en la metodología que han adoptado todas ellas.

Estos factores son las claves para poder maniobrar, para poder evolucionar y para superar el cruce de caminos. Estas claves pasan por:

- Incorporar múltiples opciones al proceso de la decisión. Valorarlas, establecer la prioridad de cada una de ellas y desechar solamente las impracticables. Todas son útiles.
- Controlar las decisiones por muy básicas que éstas sean. Lo que significa medir las acciones, sus consecuencias y también las interpretaciones.

- Establecer objetivos limitados, fáciles de alcanzar en tiempo y forma. Hay que recordar que en toda crisis aparece ese fenómeno que se denomina fricción que hace lo fácil difícil y lo difícil imposible.
- Evitar las opciones rígidas y sin salida.
- Reducir la presión del tiempo en la toma de decisiones para mantener la libertad de acción.
- Entender la naturaleza y el potencial comportamiento del adversario.

Y condición sine qua non,

- Mantener la comunicación con la otra parte.

Es por ello, que les decía al principio de mis palabras, lo interesante y provechoso que puede resultar este curso porque ustedes podrán encontrar: en los conferenciantes, en las materias que tratan, en el contraste de pareceres, en su propia imaginación,....:

- Las indicaciones y alertas de potenciales situaciones de crisis.
- Las estimaciones sobre su desarrollo.
- La definición de las posibles opciones de respuesta.
- El cómo llevarlas a la práctica.

En definitiva, como volver a la estabilidad.

Hay materia para llenar concienzudamente este curso, e incluso buscar otras oportunidades para ampliarlo. Tienen ustedes una buena tarea por delante. Van a disfrutar de la oportunidad de escuchar las conferencias de notables profesionales de la milicia, los medios de comunicación, la diplomacia, las humanidades y las ciencias políticas. Van a poder compartir las mesas redondas que avivará el ingenio para imaginar los futuros posibles y las soluciones singulares que cualquier conflicto moderno requiere. Seguro que van a disfrutar y a enriquecerse con el contraste de pareceres.

Así pues, en nombre de la Sra. Ministra de Defensa, doña Carme Chacón Piqueras, queda inaugurado el Curso de Verano “Las Organizaciones Internacionales en la Gestión y Resolución de Conflictos” organizado por la Universidad Complutense de Madrid y el Instituto Español de Estudios Estratégicos.